

28º Domingo Ordinario (A)

9 de octubre de 2011



:Lecturas:

- Isaías 25, 6-10 a
- Filipenses 4, 12-14.19-20
- Mateo 22, 1-14

:Calendario:

10 de octubre: [Día Mundial contra la pena de muerte](#)

:Citas:

“La nueva evangelización requiere de seguidores de Cristo que estén incondicionalmente a favor de la vida: que proclamen, celebren y sirvan al Evangelio de la vida en toda situación. Una señal de esperanza es el creciente reconocimiento de que la dignidad de la vida humana nunca debe ser negada, ni siquiera en el caso de alguien que ha hecho un gran mal. . .

Renuevo la petición que hice. . . por un consenso para poner fin a la pena de muerte, que es al mismo tiempo cruel e innecesaria.”

Juan Pablo II. Homilía. 21 de Enero de 1999

“La Iglesia ha de solidarizarse con los pobres, servirlos, e implicarse en la transformación de las relaciones sociales, según las exigencias del Reino de Dios. Está llamada a ser en la sociedad sacramento de la no exclusión. O afirmado positivamente: está llamada a ser sacramento de amor y fraternidad, mesa compartida, igualitaria y abierta, signo del banquete fraternal que celebra la vida nueva del Reino sin dejar a nadie fuera, expresión comunitaria de una forma distinta y disidente de vivir, siguiendo las huellas de su único Maestro...”

Este salir al encuentro de los pobres y excluidos es un camino diferente al que estamos acostumbrados en exceso, quizá ambientados en el sentir posmoderno, a que sólo encontremos a Dios en lo bonito y en lo bello, perdiendo de esta manera la posibilidad de encontrarlo en el hombre roto pendiente de una cruz, a contemplarlo y mirarlo en la cruz.”

Francisco Maya. Revista Corintios XIII. (Julio-Septiembre 2010)

:Acto penitencial:

- Tú que nos llamas a descubrir la vida como el gran banquete del encuentro. **Señor, ten piedad**
- Tú que sales al encuentro de quienes viven excluidos y alejados. **Cristo, ten piedad**
- Tú que no te cansas de invitarnos continuamente a la Vida y la Plenitud. **Señor, ten piedad**

:Ideas para reflexionar:

Las sorpresas de una parábola

- Quienes reciben la invitación no quieren asistir, excusan su asistencia a la boda. Para muchos de aquellos ciudadanos, la invitación al banquete (¡el sueño de todo israelita!) no es algo importante; no se preocupan de ella; tienen otras cosas que hacer: sus negocios, sus fincas, sus intereses. Para otros es algo molesto, maltratan a los servidores del rey y les dan muerte.
- La negativa irrita al rey, pero no suspende el banquete: Es el segundo punto inesperado. Los servidores salen de nuevo y, esta vez, invitan a cuantos encuentran, buenos y malos. La negativa no detiene el amor de Dios. El ofrecimiento del reino sigue haciéndose a pesar de nuestras excusas y falta de acogida. Pero los destinatarios deben ser buscados en otro lugar social: *"Id ahora a los cruces de los caminos, y a todos los que encontréis invítadlos a la boda"* (v.9). En esos parajes se encuentran los que no tienen casa, ni trabajo estable, ni negocios en la ciudad..., los pobres y los desposeídos.
- La fiesta de Dios sólo empieza cuando la sala está llena. Es la tercera sorpresa. Mientras tanto hay que salir a los caminos anunciando el banquete del reino. Mateo dice que *"reunieron a todos los que encontraron, malos y buenos"* (v.10). En ese orden, para dejar claro que nadie es llamado por sus méritos.
- El relato prosigue y nos revela una última sorpresa. El rey entra en la sala y ve a un invitado sin el traje de bodas y lo hace expulsar. Éste es un detalle que Mateo agrega a la parábola; en Lucas no aparece. Tal vez sea un toque de atención a los primeros cristianos. Les viene a decir que la invitación gratuita no debe degenerar, como en el caso de los primeros invitados, en descortesía e irresponsabilidad. La gratuidad de Dios reclama nuestra responsabilidad.

Saber responder

Es frecuente escuchar -y a veces, quizá, también pensemos- que las personas sólo deben responder de sí mismas y ante sí mismas; no tienen por qué mirar a nadie; no tienen que rendir cuentas a nadie sino a sí mismas.

pero si uno se mira sólo a sí mismo no tiene por qué responder de sí, pues toda respuesta supone la interpelación de otro. Dicho de otra manera, ser responsable es ser capaz de responder a la llamada de otro. Y cuando la persona pierde capacidad de responder, ante los demás o responder a Dios, termina por desentenderse de todo y no responder de nada.

Jesús critica con fuerza esa actitud de autoengaño de quienes se encierran en su pequeño mundo y se van haciendo cada vez más sordos a cualquier llamada que les pida un verdadero cambio de conducta.

La "parábola del banquete nupcial" nos habla de esa invitación que llega insistentemente a las personas, pero es rechazada cuando uno anda ocupado sólo en sus cosas.

El mensaje es claro: hay que decidirse. Hay que escuchar la llamada que nos llega de Dios. No hay que temerla pues, aun siendo exigente, siempre es llamada que conduce a la fiesta y plenitud. ¡Hay que saber responder!

Fe y Justicia

:Peticiónes:

- Por la Iglesia, para que acogiendo la Palabra de Dios, se sepa constantemente urgida a cultivar actitudes de conversión y a orientarse hacia el amor y la justicia. **Roguemos al Señor.**
- Para que nuestro mundo sea realmente un banquete de vida y abundancia para todos, rompiendo discriminaciones y desigualdades. **Roguemos al Señor.**
- Por todos los cristianos, para que seamos sembradores de una “cultura de la vida”, poniendo fin a todo lo que significa muerte y destrucción de las personas y su dignidad en nuestros entornos. **Roguemos al Señor.**
- Por nuestra comunidad cristiana, que una vez más es invitada a participar en el banquete del Señor, para que con nuestras vidas, nuestras palabras y gestos seamos anuncio del banquete del Reino. **Roguemos al Señor.**

:Oraciones:

Dios, Padre nuestro: te pedimos que tu gracia y tu luz nos acompañen siempre, de modo que estemos dispuestos a obrar en todo momento con justicia y con amor. Quédate entre nosotros y haz que siempre sepamos reconocerte presente en todos los seres humanos. PJNS

Junto con estas ofrendas recibe, Señor, las súplicas de tus hijos, para que esta Eucaristía, celebrada desde la fe, con amor y para la esperanza, nos lleve a participar un día de la plenitud de la vida junto a ti. PJNS

Al darte gracias por esta celebración, presencia y anticipo de unidad, que alimenta nuestra fe y da fuerza a la esperanza, te pedimos, Señor, que nos llenes de inquietud y fortaleza para buscarte en la vida y en los hermanos. PJNS

LA FIESTA DE LA VIDA

**Venid, venid todos, venid a la fiesta.
No os quedéis fuera mirando con tristeza.
Celebremos la fiesta del Señor, la que nos mandó.
Hagamos todos juntos un pan tierno y grande,
y preparemos abundante y generoso vino.**

**Que las mujeres no se olviden de la sal,
que los hombres consigan levadura,
que los adultos vacíen sus sacas de harina,
que los jóvenes traigan agua cristalina,
que todos pongan una pizca de su aroma.**

**Salid a las calles, invitad sin miedo
a ciegos, sordos, cojos, presos, pobres;
del Sur y del Norte, ciudadanos y extranjeros,
de toda raza y color, oficio y clase...
Venid todos al encuentro del Señor.**

**¡Pronto! Dejad vuestros negocios.
Sigamos la receta del Señor.
Amasemos todos, en la artesa, con las manos,
y veamos con alegría cómo crece el pan.
Cozámoslo en el horno del amor.**

**Porque celebramos el encuentro con Jesús
y renovamos nuestro compromiso con el reino.
Nadie quedará con hambre ni estará solo y triste.
Hay para todos, en abundancia, cuando se comparte.
Venid todos a participar en la fiesta de la vida.
Es el Señor quien nos invita.**